

ENERGICA PROTESTA DE LA "FOBA" ANTE EL SEÑOR MINISTRO DE TRABAJO

Señor
Ministro de Trabajo y Previsión
Social
Lic. Don Otto Fallas Monge
San José.
S. D.

Señor Ministro:

El Comité Ejecutivo de la Federación Nacional de Obreros Bananeros y Anexos, acordó en su última sesión, dirigirse a usted de la manera más respetuosa:

Quiere nuestra Federación sentar su más respetuosa pero enérgica protesta, por la campaña de prensa incitatoria que en estos últimos días se ha desatado contra nuestra organización, a la que el señor Ministro, en forma inconsciente ha prestado su contingente. Se quiere hacer aparecer a la FOBA como gestando un movimiento huelguístico contra el Gobierno, en razón de la fijación de salarios para los trabajadores bananeros.

Efectivamente hay descontento inmenso entre los trabajadores, no sólo



ISAIAS MARCHENA
Dirigente de la FOBA

por haberse variado en su perjuicio la fijación de salarios hecho por el Consejo Nacional de Salarios hecha con justeza y legalidad, sino que además por la tardanza en poner en vigencia el salario últimamente acordado; pero ello no quiere decir que tal situa-

ción esté dando motivo para que los trabajadores o esta Organización estén escogiendo el camino de la huelga como único recurso en su lucha por mejorar los salarios. Hay conocimiento demasiado de que los trabajadores bananeros han escogido el camino de la huelga por su propia determinación cuando se han encontrado sumamente acosados por la política represiva de la Compañía y ningún respaldo en los Tribunales de Trabajo y Autoridades Administrativas.

Es verdad también, por otra parte, y eso lo conoce usted, que los trabajadores bananeros carecen prácticamente de medios legales para dirimir sus controversias con la Compañía, debido al juego que se ha venido tramando en los Tribunales de Trabajo; pero ello tampoco indica que tal situación esté llevando a la determinación de ir a una huelga en estos momentos como se quiere hacer creer.

Más bien nos parecen imprudentes sus declaraciones a la prensa relacio-

—Pasa a la Página 7

EL TALLER

ligiosamente visitaba el local obrero y asistía a todas las reuniones de su gremio y a las de los otros gremios también. En las grandes ocasiones, cuando intervenían delegados de la capital, su calva y deforme cabeza siempre se miraba allí en primera fila, sobresaliendo sobre todas las demás, inmóvil y brillando a la luz de las cercanas lámparas; y cuando entusiasmado por la palabra encendida de esos oradores la concurrencia prorumpía en aplausos, él hacía grandes gestos de asentimiento, mostraba sus dientes torcidos en una sonrisa de satisfacción, y en voz baja decía:

—¡Muy bien...! ¡Esa es la pura verdad!

En el taller, Cachamba oía con mucha atención la lectura de los periódicos y las discusiones que luego se entablaban; y cuando Beteta hacía algún comentario venenoso y burlón, él miraba con asiedad a Gole y a Monsón, como pidiéndoles una réplica tajante y contundente. A pesar de sus angustias económicas, había recobrado su paz interior. Y parecía tener una fé ciega, fanática, en el futuro. Una vez díjole a Gole, con profunda convicción:

—Se arreglarán las cosas. Se vivirá mejor. Estoy seguro!... Yo tal vez no lo vea, pero, ¡ahi viene mi muchacho!

Como escaseaba tanto el trabajo, de nuevo caía con frecuencia en largas y profundas cavilaciones; pero siempre despertaba de ellas con una alegre sonrisa de triunfo en los labios. Y en una de esas ocasiones Gole le ha-

bía oído musitar:

—¡Qué lindo sería poder vivir entonces...!

* * *

Una mañana los periódicos, a grandes titulares, trajeron al taller la noticia de que el anunciado proyecto del señor Presidente, para levantar los aforos de aduana y los otros impuestos generales, acababa de ser enviado al Congreso para su aprobación. Los zapateros entablaron una larga discusión sobre cuál podría ser el mejor camino para lograr que el Congreso rechazara el proyecto. Cachamba, furioso, repetía a cada momento:

—¡Nos quieren acabar de matar de hambre! ¡Tenemos que defendernos!

En la noche se efectuó una gran reunión en el local, con la asistencia de varios delegados obreros de San José. Según informaron éstos en sus discursos, se estaba organizando en la capital una gran manifestación popular, para el día miércoles de esa misma semana, a las tres de la tarde, con el fin de ir en masa al Congreso a exigir de los diputados la no aprobación del proyecto presidencial. E invitaron a los trabajadores de Alajuela a sumarse a esa manifestación.

Al día siguiente, martes, los periódicos informaron que el Gobierno, al negar el permiso para la manifestación que se estaba preparando, había declarado terminantemente que, de insistirse en ella, estaba dispuesto a impedirla por medio de la policía. Los periódicos, por su parte, acusaban a los obreros de estar provocando